

## ITALIA

### **FAMILIA Y ASPECTOS SOCIALES**

---

Se dice a menudo que la sociedad italiana está paralizada, referido al hecho de que ofrece escasas oportunidades a los jóvenes. Pero sería más correcto decir que es una sociedad cerrada en casa. En el sentido de que para los jóvenes resulta cada día más difícil dejar la familia de origen, y cuando lo hacen es para casarse. Cómo sucedía hace 50 años. Lo revelan los datos del informe del ISTAT sobre "Familia y sujetos sociales". Se evidencia sobre todo que la permanencia de los jóvenes en la familia es uno de los problemas principales del país. Los datos del informe subrayan que entre 2003 y 2007 pocos hombres y pocas mujeres (un 20,8% en total) salieron de casa. Sobre 100 que en el 2003 habían declarado de estar seguros de salir de casa, lo realizaron solo el 53,4%. Entre los que habían declarado que no estaban seguros de dejar la familia de origen, solo el 24,2% lo ha hecho. Es decir, que a pesar de la intención cierta o probable, muchos jóvenes al final no se han marchado de casa.

En el informe se destaca que los motivos principales por los que se deja la familia de origen son principalmente el matrimonio (43,7%), seguido por la exigencia de autonomía/independencia (28,1%) o por convivencia (11,8%). Los motivos de trabajo son citados sólo por un 8,8%, y los de estudio, por un 5,5%. Los porcentajes cambian a nivel territorial: principalmente en el Sur (57,5%), pero también en el Centro (39,3%), el matrimonio sigue siendo el primer motivo de salida. En el Norte, dicho motivo se ocupa el segundo lugar (29,4%), superado por las exigencias de autonomía/independencia (38,4%). Los casos de salida por convivencia en el Sur son casi inexistentes, mientras que están más presentes en el Norte y Centro (20% y 17,7% respectivamente). Se señala además, que tener un título de estudio de alto nivel aumenta las probabilidades de salir de casa: el 43,7% de los jóvenes licenciados de la muestra han dejado la familia de origen, frente a un 15,6% de los que solo tiene el primer ciclo de estudios.

Se trata de una mezcla de factores, económicos, culturales y de edad. Entre los jóvenes de 18-39 años que en 2003 se han quedado en casa, el 47,8% declara que el motivo principal por el que vive con su familia de origen es la falta de recursos económicos; el 44,8% no lo considera un problema y el 23,8% todavía está cursando sus estudios. Aunque hay que subrayar que los datos sobre las razones de permanencia en casa cambian por clases de edad y por género.

Entre los más jóvenes, de 18-25 años, la razón principal es por estudio y no estar todavía trabajando. La edad más crítica es entre 25 y 29 años, con el 57,1% de los hombres y el 51,3% de las mujeres que declara tener dificultades económicas, por situaciones de precariedad laboral o de acceso a la vivienda. Entre los mayores, en particular entre las mujeres con más de 34 años, sobresale el dato relativo a las personas que renuncian a tener una vida independiente para cuidar a los padres en dificultad (49,7%). Se nota cómo la cuestión de la precariedad laboral tenga un rol fundamental, si se

examina el dato sobre hombres y mujeres que en la muestra utilizada para el informe estaban empleados resulta que en 2003 eran sólo el 31,3% y en 2007 desciende al 23,8%.